

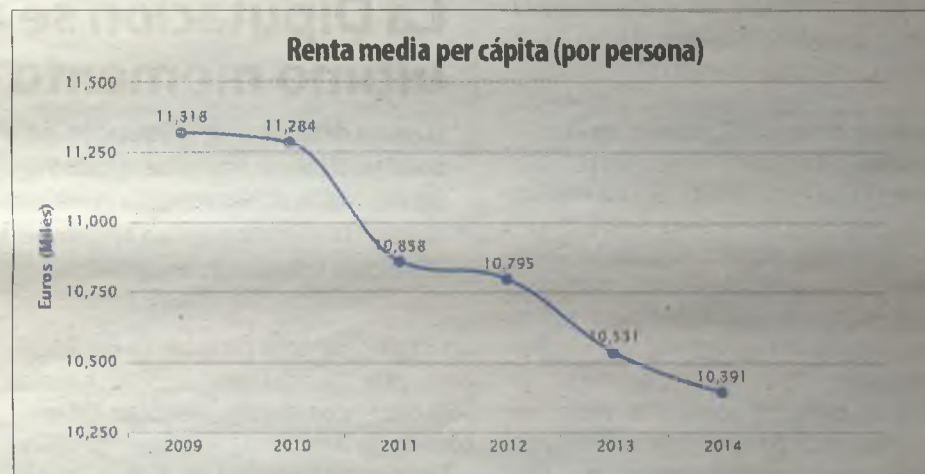
Los parados, olvidados por el Gobierno, los grandes sacrificados de la crisis. Entre 2007 y 2013 se perdieron 3,6 millones de puestos de trabajo. A partir de 2014 empezó a crearse empleo, pero muchos no volverán a trabajar nunca. La tasa de cobertura del paro se ha reducido 18 puntos entre 2008 y 2015. Ahora solo el 54% de los parados recibe prestación, cuando al principio de la crisis la cobertura llegaba al 72%.

Encontrar un trabajo y seguir siendo pobre. La importante recesión ha dejado una herencia difícilmente aceptable: la bajada de salarios ha tenido como consecuencia un importante aumento del porcentaje de trabajadores pobres entre 2011 y 2014. En España conseguir un trabajo ya no es garantía para nadie de que vaya a escapar de la pobreza. Y eso lo saben casi uno de cada seis trabajadores.



Tener un trabajo, y ganar cada vez menos. En estos años Rajoy ha apostado sin tapujos por la devaluación salarial como vía para que nuestra economía gane competitividad, sin importarle condenar a los trabajadores a cobrar salarios bajos para maquillar estadísticas. Los datos de la Agencia Tributaria muestran el punto de inflexión en 2012: bajó abruptamente el salario medio y ya no ha dejado de hacerlo.

La clase media desaparece, ahora aspirante al mileurismo. Otro dato que desmiente el triunfalismo del PP y del Gobierno es el de la renta media por persona, que entre 2009 y 2014 ha bajado en 1.000 euros al año. Quizás ninguna otra estadística refleje mejor los sacrificios de la sociedad española: la crisis se ha cebado sobre todo con las clases medias y bajas; ellas son las grandes perdedoras.



Las cifras de la vergüenza: un país con cada vez más pobres

Hay estadísticas que demuestran por sí mismas que **la realidad social de España no es ese paraíso económico que trata de vender el Gobierno.** Debajo de la realidad de pervivencia de la crisis que cualquier ciudadano percibe, contrariamente a lo que Rajoy pregona, hay miles de situaciones de extrema necesidad muchísimo más duras que, lejos de paliarse, se incrementan. La falta de puestos de trabajo dignos y el desmantelamiento

del estado del bienestar están cronificando la pobreza que sufre un porcentaje de la población vergonzante para un país que se dice del primer mundo.

El crecimiento de la pobreza energética, sobre todo desde 2013, muestra que mucha gente se ha quedado en el camino. Que en 2014, el año de mayor crecimiento del PIB desde 2007, un 11,1% de los ciudadanos no puedan permitirse usar la calefacción lo suficiente para

calentarse demuestra que la recuperación que vocea a los cuatro vientos el PP no ha llegado.

Es contradictorio que el acelerón económico de los dos últimos años haya coincidido en el tiempo con **un aumento del número de ciudadanos en riesgo de pobreza. En 2014, un tercio de la población.** Este dato desacredita no sólo el discurso de Rajoy sino incluso la esencia misma de su política económica.

